DOMINGO XXXIV. 29(XI/2026

Bilboko Elizbarrutia
DIÓCESIS DE BILBAO

Servir es Reinar

Un guiño a la esperanza



El año litúrgico va de caída, celebramos el último domingo del año y lo hacemos bajo el santo y seña de Cristo Rey. Un guiño a la esperanza en estos tiempos de incertidumbre y desasosiego. El mundo no camina hacia el desastre, sino hacia el Reino y por lo mismo somos invitados a celebrarlo esperanzados y dispuestos a proseguir constantes los trabajos del Reino.. Corremos el riesgo de querer hacerlo al "modo de los poderosos" y así erramos el camino. Celebramos al Rey del servicio, de la entrega, al que Reina desde el trono de una cruz a la que le llevó el amor liberador. Al Rey cuyo proyecto es el sueño de una sociedad fraterna

Es bueno dejarse afectar por la Palabra que puede corregirnos imágenes y comportamientos…. Ello exige silencio, calma e invocar al Espíritu. A ello voy:

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo
+ Que el espíritu que puso en marcha y alentó la vida de Jesús en la sinagoga de Nazaret. Descienda y se aloje en mi corazón.

01. ¡Todo vuelve a ser posible! - YouTube

Ezequiel 34, 11-12. 15-17

Esto dice el Señor Dios: «Yo mismo buscaré mi rebaño y lo cuidaré. Como cuida un pastor de su grey dispersa, así cuidaré yo de mi rebaño y lo libraré, sacándolo de los lugares por donde se había dispersado un día de oscuros nubarrones.
Yo mismo apacentaré mis ovejas y las haré reposar —oráculo del Señor Dios—. Buscaré la oveja perdida, recogeré a la descarriada; vendaré a las heridas; fortaleceré a la enferma; pero a la que está fuerte y robusta la guardaré: la apacentaré con justicia».
En cuanto a vosotros, mi rebaño, esto dice el Señor Dios: «Yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío».



Mateo 25, 31-46

Dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su

gloria y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme".

Entonces los justos le contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?".

Y el rey les dirá: "En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis". Entonces dirá a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis".

Entonces también estos contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?". Él les replicará: "En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo". Y estos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna».

https://www.youtube.com/watch?v=1h4bIlY_2bI&list=RD1h4bIlY_2bI&start_radio=1



CON VOSOTROS ESTÁ Y NO LE CONOCÉIS,
CON VOSOTROS ESTÁ, SU NOMBRE ES «EL SEÑOR».

Su nombre es «el Señor», y pasa hambre,
y clama por la boca del hambriento,
y muchos que lo ven pasan de largo,
acaso por llegar temprano al templo.
Su nombre es «el Señor», y sed soporta,
y está en quien de justicia va sediento,
y muchos que lo ven pasan de largo,
a veces ocupados en sus rezos.
Su nombre es «el Señor», y está desnudo,
la ausencia del amor hiela sus huesos,
y muchos que lo ven pasan de largo,
seguros y al calor de su dinero.
Su nombre es «el Señor», y enfermo vive,
y su agonía es la del enfermo,
y muchos que lo saben no hacen caso,
tal vez no frecuentaba mucho el templo

Reflexiòn

0. Pues sí, también ahora podemos decir que son tiempos de nubarrones y oscuridad a los que quizás nos han traído unas formas de vida no muy respetuosas ni del ser humano, ni de la naturaleza, ni de la economía o la política. A ellos les condujo al destierro, a nosotros a unas vidas confinadas y aisladas y cargadas de incertidumbres y temores.

   En este contexto han resonado hoy en la Palabra dos mensajes sorprendentes cargados de luz y como auténticas brújulas para conducirnos en la niebla baja que nos abruma.

1. El profeta Ezequiel frente a los reyes que han llevado a su Pueblo al destierro pues no han sido fieles a su papel de defensores del pueblo, sino que lo han explotado y han pervertido el culto, va a anunciar y reivindicar al auténtico pastor del pueblo: Dios que dice por el profeta: "yo mismo buscaré, cuidaré, reuniré, vendaré, guiaré a mi pueblo. Anuncio que veremos plenamente realizado, hecho carne, realidad asombrosa en Jesús de Nazaret. Una llamada a poner nuestra mirada, nuestra confianza en El.
2. Y en el evangelio encontraremos la **clave del buen vivir**, esa compasión o misericordia que es el corazón palpitante del evangelio. Una compasión traducida en actos, en gestos concretos… no se trata de un "amor genérico", sino de actos concretos en los que nos jugamos la vida de todos siendo compasivos como el Padre es compasivo que nos insistirá Jesús.

   Una llamada a desplegar nuestra condición de hermanos, hacer realidad la fraternidad, tratado al otro como hermano, sobre todo al que sufre alguna carencia; descubrir y tratarle acogiendo su dignidad, y viendo en él el rostro de Dios introducido en nuestra historia.

2.a. Una llamada a "acciones concretas". Es como nos decía el Papa:



104. Podríamos pensar que damos gloria a Dios solo con el culto y la oración, …. y olvidamos que el criterio para evaluar nuestra vida es ante todo lo que hicimos con los demás. La oración es preciosa si alimenta una entrega cotidiana de amor. Nuestro culto agrada a Dios cuando allí llevamos los intentos de vivir con generosidad y cuando dejamos que el don de Dios que recibimos en él se manifieste en la entrega a los hermanos. Y prosigue:

105 *el mejor modo de discernir si nuestro camino de oración es auténtico será mirar en qué medida nuestra vida se va transformando a la luz de la misericordia. Porque «la misericordia no es solo el obrar del Padre, sino que ella se convierte en el criterio para saber quiénes son realmente sus verdaderos hijos.*

El Papa nos recuerda a **Tomás de Aquino***:*

cuando se planteaba cuáles son nuestras acciones más grandes, cuáles son las obras externas que mejor manifiestan nuestro amor a Dios. Él respondió sin dudar que son las obras de misericordia con el prójimo, más que los actos de culto.

Y a **Teresa de Calcuta***:*

> *él baja y nos usa, a usted y a mí, para ser su amor y su compasión en el mundo, a pesar de nuestros pecados, a pesar de nuestras miserias y defectos. Él depende de nosotros para amar al mundo y demostrarle lo mucho que lo ama. Si nos ocupamos demasiado de nosotros mismos, no nos quedará tiempo para los demás»*

2.b. Pero también hay una llamada a que junto a esta "micro caridad" o caridad cercana vivamos unos comportamientos que vayan "visibilizando" el Reino de Dios, lo que implica unos comportamientos "macro o de caridad política". Es bueno ayudar a pasar el río, como San Cristóbal, pero es también bueno el construir puentes para que la gente pueda pasar. Traducir los gestos en "estructuras"[1]. Como están haciendo los economistas convocados por el papa Francisco en Asís buscando modelos de crecimiento que posibiliten la fraternidad y la equidad, para poner en marcha una economía diferente, "alcanzar un pacto para cambiar la economía actual y dar alma a la economía del mañana".

El Papa león XIV en Perú: Una llamada a ejercer la "microcaridad", sin olvidar la "macrocaridad" o "caridad política" que nos lleva a preocuparnos por el bien común. Y hacerlo sin complejos, pero con sabor a evangelio. El Papa León recordaba también en Perú ante las autoridades: El Papa Francisco, que visitó esta querida tierra en 2018, recordó que la política «es una altísima vocación, es una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común" (Es que si no busca el bien común no es política sino egoísmo disfrazado). Para ello, también nos dice el papa: "Quisiera proponerles también la ***Doctrina Social de la Iglesia****, como una ayuda para iluminar y orientar los esfuerzos de cuantos trabajan por el bien de esta nación".*

3. Celebremos y demos gracias a ese Jesucristo Rey del Universo que es la encarnación de la misericordia, la compasión y el servicio y que engendra en sus seguidores –y también en todos los hombres y mujeres que sin conocerle se dejan tocar por su Espíritu- sus mismos sentimientos, esos sentimientos que se alimentan y fortalecen en la mesa del altar.

Y demos gracias al Señor que se hace también "presente" a través de hombres y mujeres que dan de comer y beber, que acogen y alojan el emigrante, que visitan y acompañan al que está en la cárcel, o visten al que no tiene medios, o enseña al que no sabe…. Los que hoy practican las obras de misericordia y devuelven la dignidad a todos. Que frente a eso que solemos cantar: "Con vosotros está y no le conocéis" podamos decir: "si le hemos reconocido y hemos gozado en el encuentro que nos ha hecho vivir a los dos".

---

[1] *Esto implica para los cristianos una sana y permanente insatisfacción. Aunque aliviar a una sola persona ya justificaría todos nuestros esfuerzos, eso no nos basta. Los Obispos de Canadá lo expresaron claramente mostrando que, en las enseñanzas bíblicas sobre el Jubileo, por ejemplo, no se trata solo de realizar algunas buenas obras sino de buscar un cambio social: «Para que las generaciones posteriores también fueran liberadas, claramente el objetivo debía ser la restauración de sistemas sociales y económicos justos para que ya no pudiera haber exclusión»*